

# EL NACIMIENTO DE UN DEPORTE: EL PEDESTRARISMO

Juan Carlos Fernández Truan  
David Rodríguez Rosell  
*Universidad Pablo de Olavide*

**RESUMEN:** El presente texto intenta recomponer los hechos históricos que se produjeron en un periodo convulso de la historia de nuestro país, cuando un verdadero deportista de la época intentó dar a conocer en todo el país una práctica deportiva creada por él, con el objetivo de convertirla en deporte y como los sucesos del inicio de la Guerra Civil le impidieron acudir a la Olimpiada Popular de Barcelona finalizando con su sueño hasta su recuperación en la década de los 70. Se trata de una página más de las historias particulares, sin las cuales sería imposible conocer y recomponer la realidad objetiva de la historia general del deporte. Este estudio ha sido posible gracias a la localización de las cartas y documentos originales algo deteriorados, cedidos por la familia de su creador, contrastados mediante numerosas entrevistas y consultas de hemeroteca.

**PALABRAS CLAVE:** Historia del deporte, Historia cultural, Atletismo, Deporte.

## THE BIRTH OF A SPORT: THE PEDESTRARISMO

**ABSTRACT:** This paper aims at the reconstruction of the historical events that occurred in a turbulent period in the history of our country, when a true sportsman of the time tried to present a nationwide sports practice created by him, intending to turn it into a new sport and how the events of the beginning of the Spanish Civil War prevented him from attending the Popular Olympiad in Barcelona, putting an end to his dream until its recovery in the 1970s. This is another page of the particular stories, without which it would be impossible to understand and reconstruct the objective reality of the general history of sport. This study has been made possible by the location of original letters and documents, partially damaged, donated by the family of its creator and verified through a large number of interviews and archive references.

**KEY WORDS:** Sports history, cultural history, Athletics, Sport.



## INTRODUCCIÓN

En la margen derecha del río Guadalquivir, a unos 12 kilómetros de Sevilla, se asienta la población de Coria del Río, una localidad con una historia que se remonta al 3.000 a.C., desde los tartésicos y los fenicios, que se convertiría en la “*Caura Siarum*” de los romanos y posteriormente tras su devastación por la invasión normanda de Sevilla en el 885, pasaría a ser denominada por los árabes con el nombre de “*Qawra*”. En octubre de 1614 se alojó en esta localidad la embajada japonesa de Hasekura Tsunenaca, cuyos descendientes aún viven en esta población plenamente integrados con los nativos.

Debido a la situación de esta localidad en las márgenes del río Guadalquivir, ha sido tradicional la ubicación en ella de carpinteros de ribera que reparaban los barcos que venían de las Américas a Sevilla y viceversa, y que obligatoriamente debían controlar cuantas mercancías y personas se enviaban al nuevo mundo, o venían de allí a través de la Casa de Contratación de las Indias de Sevilla; lo que aportaba una gran relevancia mundial para la ciudad hasta 1717, cuando el control de todas estas mercancías se trasladó a Cádiz.

También existían en Coria gran cantidad de herreros y una fundición de este material, cerca de la vereda de los cortijos, al borde del actual arroyo del río viejo, que propiciaban la fabricación de toneles con los carpinteros para el transporte de las mercancías en los barcos, así como para la reparación de los navíos<sup>1</sup>, así como la realización de otro tipo de tareas más propias de los herreros como: “las tareas de tiradería, o bandería, aunque también realizaban tareas de estiraría, laminaria y cizallaría del hierro, fabricando especialmente anclas, planchas metálicas en varillas, clavos, hilo metálico, etc.”<sup>2</sup>

Como consecuencia del declive económico de finales del siglo XIX numerosos herreros de la localidad sustituyen sus faenas en los barcos por la construcción y reparación de carros y carretas para el transporte de mercancías de la agricultura y la pesca que se convirtieron en las principales fuentes de ingresos de sus habitantes.

## EL DEPORTE LOCAL DE LA ÉPOCA

Por entonces el deporte más popular en Coria del Río comenzaba a ser el Fútbol, habiéndose fundado el primer club del pueblo: el Coria Football Club en 1913, que participaba en competiciones regionales como el Campeonato de

<sup>1</sup> Barragán de la Rosa, Francisco José: *La fábrica de hierro de Coria*.1720. Coria del Río (Sevilla), Departamento de Química Analítica de la Universidad de Sevilla, (2003), p.8.

<sup>2</sup> Uriol Salcedo, Jose Ignacio: “Apuntes para una historia del transporte en España”, *Revista de Obras Públicas*, 127, (1980), p.646.



Andalucía, del que se proclamó campeón en la temporada 1930-31, al vencer en la final al equipo España por un resultado de 3 goles a 2; e incluso llegando a participar en competiciones de ámbito nacional como la Copa de España, en la que intervino en la temporada 1934-35 y de la que fue eliminado por el equipo del Real Betis Balompíe.

También se celebraban desde principios de siglo numerosas diversiones asociadas a los días festivos y la Feria del pueblo, como las becerradas y otros eventos de carácter deportivo. En 1930 ya aparecen en los carteles anunciadores de la Feria de Coria del Río, la realización de actividades deportivas, como las carreras de cintas a caballo, las “cucañas” en el río y las regatas de remo, que se disputaban en tres categorías: a) barcos de pescadores con dos remeros y un timonel, b) botes tripulados de la misma forma, y c) canoas de un solo tripulante.

También se desarrolló durante la Feria de 1930 y previsiblemente en las siguientes, una “Carrera Pedestre”, que se llevó a cabo el día 22 de septiembre por la tarde en la calle Cervantes, con unos premios de 21 pesetas para el vencedor, 13 pesetas para el segundo clasificado y 10 pesetas para el tercero, así como otros premios de cinco pesetas; lo que nos da idea de que con seguridad José Palma era conocedor de la práctica del “Pedestrismo” que posteriormente le serviría de base para dar nombre a su deporte<sup>3</sup>.

## EL INICIADOR

En ese ambiente nace el 15 de septiembre de 1912 a las 7 de la tarde, en la calle Prado s/n, un nuevo coriano al que ponen por nombre José Palma León. Es el sexto de otros tres hermanos y dos hermanas, hijo de José Palma Japón, marinero y carpintero de la localidad de 36 años y de Ana León Morales de 35 años. También nieto de carpintero por línea paterna, Baldomero Palma Alfaro, casado con Manuela Japón Llano; y por línea materna, nieto de Manuel León, ya fallecido por entonces y de su viuda Pilar Morales. Todo lo cual consta en su partida de nacimiento, en el folio 193 del libro 47 del Juzgado Municipal de Coria del Río (Sevilla).



*Fig.1. José Palma de uniforme, con su aro y su fusil en Madrid*

<sup>3</sup> Azotea. *Revista de Cultura del Ayuntamiento de la Villa de Coria del Río*, Nº 16, (2007), p.33.



Todos los hermanos varones trabajaban en la carpintería de su tío, reparando y construyendo carros; sin embargo, José era el menos interesado en continuar con la tradición familiar, por lo que le encargaban las tareas de ir a recoger las ruedas rotas en los carros de los cortijos, o volver a llevarlas una vez reparadas en el taller. El transporte era pesado, pues cada rueda solía pesar más de 60 kilogramos, por lo que José descubrió a partir de los 17 años, como podía hacerlo mucho más fácil y divertido, metiéndose en el interior de la rueda y caminando por el interior de los aros metálicos que cubrían las ruedas de los carros mientras con las manos las dirigía para llevarlas a los lugares más alejados. En el taller familiar había aros de ruedas de todos los tamaños, por lo que según fue creciendo no tuvo dificultad en encontrar aros mayores para su estatura. La nueva forma de transporte creaba gran admiración entre los transeúntes y curiosos con los que se cruzaba al pasar, que mostraban su fascinación y extrañeza. José recorría las calles de Coria del Río diariamente montado en un aro sin saber que acababa de inventar una nueva modalidad deportiva: *“el deporte del aro”*. Pronto se dio cuenta de los beneficios que se obtenían de la práctica diaria de este nuevo deporte y ya no solo en su trabajo, sino que también fuera de él, empezó a rodar y rodar continuamente.

La actividad consistía en caminar en equilibrio por el interior de un aro de hierro de unos 10 cm de ancho y 1'77 m de diámetro, ayudándose para mantener el equilibrio de unos guantes y *“para guardar el equilibrio, José Palma se auxilia con las manos, que lleva protegidas con gruesos guantes de goma. Con ellas da dirección al gran aro. Como decimos, el Pedestrarismo es talmente un deporte, pues exige gran habilidad y facultades físicas para cuyo desarrollo reúne apropiadas condiciones”*<sup>4</sup>.



Fig. 2. Páginas de una carta original de José Palma León a su familia

Sobre el resto de su atuendo, también encontramos referencias en el Diario de La Voz de Córdoba del 23 de junio de 1936, en la que se añadían: *“...gorra y gafas de automovilista, camiseta de medias mangas, pantalón corto y alpargatas, además de los guantes para preservar las manos del continuo roce”*<sup>5</sup>.

<sup>4</sup> Diario *El Liberal* de Sevilla del 16 de junio de 1936, edición de la tarde, p.3.

<sup>5</sup> Portada e interior de *La Voz. Diario Republicano*. Año XVII, N°6-112, Córdoba, de 23 de junio de 1936



## PRESENTACIÓN OFICIAL

José Palma decidió dar a conocer su deporte en todo el país, realizando un viaje a Madrid, donde esperaba poder presentarlo a los medios de comunicación nacionales, máxime en un año en el que el deporte era tema habitual de los periódicos, al haberse presentado en 1931 la ciudad de Barcelona como candidata para la celebración de los XI Juegos Olímpicos, que finalmente concedieron a Berlín, a pesar de las numerosas protestas de muchas organizaciones, que presionaron al Comité Olímpico Internacional para que revocará tal decisión, aunque sin éxito; por lo que decidieron celebrar otra Olimpiada Popular alternativa, eligiendo a Barcelona como sede de la misma del 19 al 26 de julio de 1936. Llegaron a inscribirse más de 6000 deportistas de 23 países, que participarían en 16 deportes estructurados en tres categorías: nacional, regional y local, lo que permitiría participar a regiones y ciudades, frente a los Comités Olímpicos Nacionales, dándoles al mismo tiempo un clima de festividad y sana competición, frente a la utilización política del deporte que estaban preparando los nazis en Berlín.

Por todo ello, parecía el momento más oportuno para hacer la presentación oficial de este nuevo deporte y se puso de acuerdo con una serie de patrocinadores y amigos del pueblo con los que comenzó a preparar su viaje a la capital. Como se puede deducir de sus afirmaciones al periódico Mundo Gráfico, en principio solo tenía la intención de *“exhibir en Madrid mi invento, y si puedo, hacer que lo vea el Presidente de la República (por entonces M. Azaña). Confío en que en las altas esferas deportivas el “pedestrarismo” ha de tener buena acogida”*. A lo que el entrevistador le preguntaba: *“¿Se presentará usted a la Olimpiada Popular de Barcelona?”*, contestándole Palma que...: *“Si me requieren para ello, si. Pero tendrían que pagarnos los gastos, porque carecemos de medios económicos. Iniciamos el viaje con 100 pesetas que nos reunieron los amigos en Coria y vamos defendiéndonos como podemos. Las sociedades deportivas de algunas poblaciones nos han hecho donativos y algunos particulares que han visto con simpatía nuestro esfuerzo nos han auxiliado con lo que han podido”*<sup>6</sup>.

Aunque su objetivo inicial no fuera la Olimpiada Popular de Barcelona, la insistencia mostrada por numerosos medios de comunicación, así como el momento histórico, le animaron a buscar fondos para intentar acudir a Barcelona, siempre que encontrara en Madrid financiación para ello.

Por aquel entonces, José Palma vivía en la calle Conde Villa Creces nº 1 de Coria del Río (actualmente la Avenida de Andalucía) y en colaboración con su vecino Manuel Márquez, que después sería su acompañante de aventura en

<sup>6</sup> Diario *Mundo Gráfico de Córdoba* del 25 de junio de 1936, p.3.



una bicicleta, en la que llevaba lo más indispensable para el recorrido. Empezó por determinar el nombre de la nueva modalidad deportiva, que como refiere en la entrevista realizada al antes mencionado diario cordobés Mundo Gráfico: “Yo no se por que bauticé así este deporte. Como existe el Pedestrismo y esto es algo más que marchar a pie, le añadí una sílaba a la palabra donde mejor me pareció y salió ‘Pedestrerismo’”.

Serían los periódicos sevillanos, concretamente El Liberal del 13 de junio de 1936, el primero que se hizo eco de la hazaña, denominándolo como “*Pedestrarismo*”; por lo que los periódicos madrileños al narrar la proeza realizada volverían a copiar el término bautizándolo definitivamente como “*Pedestrarismo*”.

Como preparación para la aventura, realizó varios entrenamientos algunos días antes de su salida, en la Cuesta de Coca de la Piñera (Camas), a la salida de la carretera de Sevilla a Huelva, una cuesta muy empinada al borde del Aljarafe sevillano de gran pendiente, donde puso a prueba sus posibilidades y dificultades.

Había previsto cada una de las etapas del recorrido, según consta en un escrito realizado por uno de sus colaboradores: J. Pascual, el 29 de marzo de 1936, lo que demuestra que había comenzado los preparativos, al menos tres o cuatro meses antes de su salida; determinando que emplearía 16 días desde Coria del Río hasta Madrid, dejando cinco días más para descansar entre medio y recaudar fondos, esperando poder entrar en la Puerta del Sol de Madrid el 6 de julio de 1936.

Para financiar su viaje disponía de “*más de 100 pesetas*” que había conseguido recaudar entre sus amigos de Coria y algunas casas industriales le habían facilitado medios a cambio de propaganda.



Fig.3. José Palma por las calles de Coria del Río



## LA PARTIDA

Y llegó el gran día. El 15 de junio de 1936 a las 16'15 horas, José Palma salió de Coria del Río en dirección a Sevilla, rondando su aro y acompañado de Manuel Márquez en una bicicleta que actuaría como vehículo de apoyo, donde llevaban un pequeño bagaje con algunas mudas y poco más; tras dos pinchazos de la bicicleta en el camino, entro por las calles del barrio de Triana, llegando a las 18'10 de la tarde a la Avenida de la libertad en el centro de la ciudad, en donde se encontraba la Asociación de la Prensa de Sevilla, acompañado de numerosos curiosos que se agolpaban en su recorrido.

Al día siguiente, tenía previsto salir desde ese mismo lugar a primera hora de la mañana, pero por tener que esperar a unos impresos de propaganda de algunos patrocinadores, que no se habían terminado antes por causa de la huelga de tipógrafos que acontecía en la ciudad, tuvo que esperar hasta las 13'00 horas del mediodía para poder realizar su salida, llegando a Carmona, después de recorrer los 38 km de distancia, a las 18'00 horas.

Tenía previsto realizar 16 etapas, a razón de una media de 40 km diarios, Sin embargo, a pesar de haber calculado llegar a Córdoba el día 19, no lo hizo hasta el día 24, donde descanso un día y aprovechó para realizar algunas entrevistas a los periódicos locales, dando a conocer su proyecto.



*Fig.4. Entrada de José Palma en las calles de Madrid*



En sus cálculos iniciales pensaba llegar a Madrid el día 29 de junio, pero tal y como podemos deducir por su retraso inicial desde Córdoba, de la que salió con siete días de retraso con respecto a los planes iniciales, estos tuvieron que ser trastocados sobre la marcha, por algunos inconvenientes que surgieron y que él mismo reconocía en la entrevista realizada al diario Mundo Gráfico, en la que afirmaba que: *“Dadas las condiciones en que realizamos el viaje y las difíciles etapas que se avecinan hasta llegar a la Mancha, creo que podremos llegar en los últimos días de la primera decena de julio. Es dura la prueba, pero con nuestro optimismo sabremos vencer todos los obstáculos”*<sup>7</sup>.

Que poco podía suponer, los obstáculos con los que se tendría que enfrentar a partir de entonces en su vida y en la de todos los españoles.

## LLEGADA A MADRID

No sabemos a ciencia exacta el día y la hora de su llegada a Madrid, pero todas las previsiones debieron cumplirse y recuperar el tiempo perdido, puesto que numerosos medios de comunicación y programas radiofónicos del país se hicieron eco de la proeza conseguida, según anunciaban en las portadas de varios periódicos de la época. Por lo que pensamos que llegó a Madrid el día 5 de julio de 1936, puesto que en la primera semana del mes de julio ya se encontraba en la capital, tal y como lo demuestran los carteles anunciadores repartidos por la ciudad, en los que se convocaba a un espectáculo cómico-taurino-musical organizado por el empresario Llapisera, que tuvo lugar el día 11 de julio de 1936 a las once de la noche en la plaza de toros de Madrid, en el que se incluía una demostración de *“Pedestrarismo”* por parte de José Palma y en los que aparecían algunas fotos de su triunfal entrada en la capital, seguido de un numeroso grupo de ciclistas y siempre rodeado de gran cantidad de curiosos, que contemplaban este nuevo deporte con sorpresa y admiración. En esos carteles aparecía en la tercera parte del espectáculo: *“Presentación del extraordinario deportista sevillano José Palma León. El hombre que viaja dentro de un aro, por carretera. Recientemente llegado de Sevilla, para continuar su viaje a Barcelona donde tomará parte en la formidable Olimpiada Popular. El intrépido deportista Don José Palma León hará en el centro del redondel varias exhibiciones”*<sup>8</sup>.

José Palma había recibido ofrecimientos del empresario Llapisera para continuar con el espectáculo haciendo una gira por las provincias, tal y como le escribe a su madre en una carta del 9 de julio de ese mismo año desde Madrid, pero los trágicos sucesos del levantamiento militar del 18 de julio de 1936, que

<sup>7</sup> *Mundo Gráfico* de Córdoba del 25 de junio de 1936, p.3

<sup>8</sup> Carteles anunciadores de la Plaza de Toros de Madrid. Unión Poligráfica, S.A., del sábado 11 de julio de 1936.





Fig.5. Dibujos de la hazaña en la prensa de 1936 por Martínez de León

dieron comienzo a la Guerra Civil, justo el día antes del comienzo de la Olimpiada Popular de Barcelona, tirarían por tierra todos los planes de futuro de José Palma, que en Madrid se había alojado en casa de su primo segundo por parte materna, Andrés Martínez de León, un conocido periodista, pintor y dibujante, especializado en temas de actualidad y taurinos, con un conocido personaje en sus viñetas: “Oselito”, que incluían algunas historietas en las que aparecía la hazaña de José Palma practicando el “Pedestrarismo”, como la aparecida en el diario “La Voz” de Córdoba del 23 de junio de 1936.

Tras el estallido de la guerra su compañero de aventura (Manuel Márquez) decide volver a Coria del Río, no volviéndose a tener noticias suyas. Sin embargo, él decide quedarse por sus ideas, alistándose en el Segundo Batallón; aunque por la interceptación de su primo, logra que no le destinen al frente sino que le encarguen tareas administrativas, como la realización de visados y permisos de las tropas para poder visitar a sus familias. Durante ese año sigue practicando su deporte favorito por las calles de Madrid, como lo demuestran algunas fotos en las que se le ve vestido de uniforme y con el fusil a la espalda se le ve caminando por el interior de su aro. Por entonces, se enamora de una mu-



jer madrileña de la que se hace novio, llamada Lola Estevez, quien se encargó de enviar sus pertenencias a su madre tras su muerte.

Tras la rendición de Madrid es encarcelado durante un año en el penal de Usera en Madrid, en donde fue fusilado el 10 de agosto de 1937. Poco después, su primo Martínez de León, le dedicó una página entera en el diario "La Voz" de 1940 que llevaba por título: "Aquel gitano que iba a la Olimpiada y la guerra se lo impidió", en el que hablaba ampliamente de su aventura.

## EL RESURGIR DEL DEPORTE DEL ARO

Muchos años después de la muerte de José Palma León, su sobrino Antonio Palma Alfaro, a través de las fotos que ve en casa de su abuela decidió desempolvar los viejos aros e ideas de su tío y se propuso relanzar este deporte.

Antonio nació el año 1944 en Coria del Río y con 18 años de edad, comenzó a practicar asiduamente este deporte convirtiéndose en normal verle por las calles de su localidad corriendo dentro de un aro. Su afición es tal que buscó la manera de dar a conocer a todo el mundo este deporte, para lo cual decidió efectuar el mismo recorrido que realizara su tío en 1936, pero en menos días. El 8 de abril de 1965 inició su recorrido partiendo desde su pueblo natal, corriendo dentro de un aro metálico que él mismo fabricó revestido en su cara externa por caucho para no resbalar en la carretera. Parte en compañía de su entrenador y compañero, que realiza el mismo recorrido en bicicleta acompañándolo en todo momento. Cuenta el propio Antonio que iniciaron su hazaña con poco más de 2.000 pesetas para poder alimentarse y descansar en el camino, y que la gente



Fig.6. José Palma por las calles de Madrid con su fusil



Fig.7. Antonio con sus alumnos de la Escuela del Aro

que se encontraban al pasar por los distintos pueblos les daba bocadillos que comían sin parar de correr. Para dar oficialidad a su reto, llevaba un libro de ruta en el que iban firmando y estampando el sello de la localidad todos los alcaldes de los pueblos y ciudades por los que pasaba rodando con el aro.

Once días después de su salida, el 19 de Abril, Antonio Palma Alfaro llegó a Madrid entre los aplausos de la multitud que se agolpaba para recibirlo. Él mismo cuenta que aquello fue *“una de las cosas más importantes que he vivido, algo que me llenó de felicidad”*. De nuevo, y al igual que pasó en 1936, todos los medios de comunicación (prensa, televisión, radio, etc.) se hicieron eco de la noticia.

Había realizado el mismo trayecto que su tío pero en 6 días menos, a una media de 50 km al día; lo que le reconocía como nuevo campeón del mundo de esta modalidad y entrar en el libro Guinness de los récords. El viaje fue todo un éxito y a su regreso a Coria intentó dar a conocer esta disciplina a personas de su pueblo y de otros próximos, para lo cual comenzó a realizar exhibiciones y en la década de los años 90 creó en Coria del Río la primera Escuela de Aro a la que rápidamente se le unieron adeptos a este deporte, sobre todo chicos de entre 12 y 17 años. Todos los gastos corrían por su cuenta, puesto que nunca ha recibido ayuda de ninguna institución para fomentar este deporte.



En 1992 quiso viajar hasta Barcelona en su aro para presentar su nueva actividad deportiva en los Juegos Olímpicos como una posible exhibición; para lo cual mando cartas al entonces Secretario de Estado para el Deporte del Consejo Superior de Deportes, D. Rafael Cortes Elvira, al Comité Olímpico Español y hasta al mismísimo rey, pero sin obtener ayuda de nadie. El propio Cortes Elvira le contestó varias cartas, entre ellas la del 18 de agosto de 1992 en la que le indicaba que las modalidades deportivas olímpicas eran designadas por la Asamblea General del C.O.I., con lo que quedaba fuera de la mediación de ningún país y que se regía por criterios generalmente de extensión de las mismas entre los distintos Comité Olímpicos Nacionales. Ante la imposibilidad de poder acudir a la Olimpiada de Barcelona, pensó en la posibilidad de incluirlo como una exhibición deportiva en la Exposición Universal de Sevilla de 1992, para lo cual volvió a enviar numerosas cartas al Patronato Municipal de Deportes de Coria del Río, el Ayuntamiento de Sevilla, la Dirección General de Deportes de la Junta de Andalucía y al propio Presidente del Gobierno (D. Felipe González), pero en todos los casos su propuesta fue rechazada, negándosele todo tipo de subvenciones para afrontar el fomento de este deporte, que solo se ha mantenido gracias a las aportaciones económicas de la familia Palma.

Sin embargo, las escuelas fueron aumentando tanto en número de afiliados entre los más jóvenes de su localidad, como en los municipios próximos, creándose una nueva escuela en el pueblo de Palomares del Río. Sin embargo, debido a esa falta de apoyo institucional, este deporte se ha ido perdiendo hasta el cierre de esas escuelas a finales de la década de los 90 y su casi desaparición actual; a pesar de que el propio Antonio Palma se ha encargado de seguir difundiendo no solo a nivel local, sino incluso dando conferencias en universidad nacionales y participando en conferencias internacionales como en Bulgaria y Rumanía.

Por todo ello, no podemos dejar en el olvido una página muy importante del patrimonio cultural y deportivo de una localidad como Coria del Río, que sin lugar a dudas forma parte de su historia viva. En ese sentido, hemos de agradecer las inestimables aportaciones de cartas originales y documentos cedidos por la familia Palma para la realización de este estudio.